

La nueva inquisición y el desacuerdo Bolivariano – Colombia después del 1 de marzo de 2008¹

Nchamah Miller
nchamah@yorku.ca

En esta ponencia se analizará aquello que atañe a la articulación de las capas del poder hegemónico y su incidencia al configurar las condiciones de enajenación política y social. Hablamos de tres ejes hegemónicos que, a nuestro juicio, penetran a la sociedad logísticamente por trayectorias estratégicamente pre-ordenadas, sean: la esfera político-militar, la ideológico-cultural y la económica. Me limitaré en esta ocasión a aquellas que atañen a las dos primeras.

Argüimos que cada forma de hegemonía, a nivel histórico, se diferencia en su mediación a través de diferentes estamentos de poder social. Cabe aclarar que en esta ponencia se utiliza el concepto de hegemonía desarrollado por Gramsci que, como forma del ejercicio del poder, coopta las capas sociales a los intereses económicos, políticos e ideológicos del régimen burgués. Y, para ser efectiva una lucha contra este, únicamente aquellas redes de reciprocidad que se despliegan orgánicamente dentro de la sociedad pueden constituir un proyecto anti-hegemónico.

Pero al aplicar este concepto al nivel de la historia Colombiana sugiero emergen articulaciones y formas de mediación bastante particulares debido a la configuración del poderío burgués nacional y su compaginación con la hegemonía de las transnacionales y el poderío militar norte-americano de tal manera que este último es la base de la estructura fundamental que cementa el poder regional burgués en Colombia. Por eso, aquí no hablaremos de imperialismo y el anonimato que este otorga a las redes de poder criollas, trataremos más sobre los focos locales que soslayan las relaciones sociales en Colombia: la hegemonía socio-política, la jurídico-cultural y la político-económica.

La hegemonía política atañe: a) los poderes tradicionales burgueses económicos regionales en conjunción con las regiones de yacimientos de recursos naturales y las mediaciones con los estratos de la política y el complejo militar Colombiano. Hablo aquí de las corporaciones y directamente de las instituciones subordinadas a las transnacionales.

De estas emana una cultura de violencia y dueñismo dentro del territorio colombiano y sus nexos se desarrollan paralelamente a los intereses de la oligarquía cipaya. Los gamonales que centran su poder en el narco-trafico, la zona bananera y ganadera cuya economía política requiere un rompe con las instituciones y la legalidad logrando configurar su poder a través de redes de violencia que se extienden orgánicamente con organismos para-militares (por ejemplo las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC- y las Águilas Negras).² (Estas también íntimamente

¹ Ponencia presentada en la ciudad de la Habana en la conferencia Carlos Marx y los Desafíos del siglo xxi celebrada del 5 al 8 de mayo de 2008.

² Uno de los casos mas citadas, pero ciertamente no el mas violento, pero lo cito por conocerse en la prensa burguesa: “Villalba no comprometió al mandatario ni a su hermano en los testimonios ante la CIDH, pero su relato fue parte de las pruebas que sirvieron al tribunal para concluir que en la matanza de El Aro agentes de la fuerza pública colaboraron con grupos de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) para asesinar a sangre fría a por lo menos 15 campesinos "en estado de indefensión, despojando a otros de sus bienes y generando terror y desplazamiento", según el fallo, de 160 páginas.” Gonzalo Guillen y Gerardo Reyes, *Detalles del testimonio que involucra a Uribe con masacre*, El Nuevo Herald, CORTESÍA

ligadas a las fuerzas armadas del país ya que existen nexos sociales a través de la clase latifundista propietaria de las tierras).

La hegemonía jurídico-cultural se asienta a través del régimen legalista para lo que en teoría política se denomina “el estado de excepción”³. Este en Colombia se caracteriza por el despliegue de una ideología y culturización guerrillista simbólicamente justificado como la “seguridad Democrática” específico al régimen Uribe. Y este coincidentemente se construye paralelamente a la política intervencionista de los Estados Unidos.

El *estado de excepción* es el mecanismo que se despliega con la bandera de la “guerra contra el terrorismo” y que permite la evolución hacia otra escala más aguda del *estado de excepción* al nivel de lo que en inglés se denomina “a rogue state” o sea *el estado vagabundo* que opera fuera de toda sensatez y principio ético.⁴ Específicamente en el caso de Colombia vemos que este *estado vagabundo* desarrolla lo que Mondragón aptamente denomina el fascismo criollo o el régimen estatal de Los Gamonales en Armas⁵. Si bien, el *estado vagabundo* puede existir únicamente en base al soborno, al ofrecimiento de dádivas, asesinando a la oposición, y tampoco olvidemos el genocidio de la Unión Patriótica.

Yo prefiero llamar esta forma de absolutismo neo-colonialismo por dos motivos. Primero el colonialismo es anti-ético al discurso político liberal americano pero el imperialismo no lo es. Nótese que sus ideólogos prefieren este término para manifestar la magnificencia de su poderío lo que les permite ausentar las contradicciones y fragmentación internas sociales de esa sociedad. Segundo, si vamos a llegar mas a fondo de esta problemática el termino imperialismo no capta los entrelaces de mediación que se manifiestan cuando las esferas de poder criollo y mestizo se entrelaza con el poderío militar americano y transnacional.

El poder de las hegemonías criollas políticas y jurídicas lo ejercen la clase burguesa y la narco-trafficante; de ellas germina la violencia apuntada a las clases obreras, campesinas, e intelectuales de izquierda los cuales son los frentes de la lucha. Los estamentos de este poder son anti-éticos a toda constitucionalidad y principios sociales humanitarios. Su análisis requiere ir aun mas allá del concepto del neo-colonialismo y por eso propongo la idea de que actualmente se instala política y socialmente la gran inquisición Colombiana. Una que ahonda la guerra civil y la persecución política de clases de la contra-hegemonía en toda la nación.

Los poderes hegemónicos Colombianos se alimentan de las redes de poder gamonal, oligarca burgués y todos quieran, o no de una manera u otra, se entrelazan con el poderío narco paramilitar. El gran negocio y régimen narco paramilitar no germina desde las capas humildes del campesinado, como nos trata de convencer el Plan Colombia y el Plan Patriota. La guerra contra el terrorismo no es más que un pretexto para controlar militarmente los vastos territorios de las riquezas naturales de la nación. Es mas el negocio narco paramilitar lo sustentan las clases medias adictas de la sociedad norte-americana y su logística se cuece en los corredores del poder americano.⁶ En tanto que el campesinado y los desplazados en Colombia no tienen el lujo de tener

COMPRENDA, Francisco Enrique Villalba Hernández. 28 de abril 2008.

³ Emane originalmente en los escritos de Carl Schmitt y luego aparece en la obra de Giorgio Agamben. Agamben, Giorgio 2005. State of Exception. University of Chicago Press.

⁴ Concepto que nace de la literatura de la filosofía “continental” contemporánea. Ver Rancier y Derrida.

⁵ "Los Comuneros" <comuneros.colombia@gmail.com>
Date: Fri, 25 Apr 2008 14:35:45 -0500

opciones, sus actos son aquellos de la sobre vivencia. La mayor injusticia emana del argumento que en ellos radica la elaboración estratégica y logística de uno de los negocios con las máximas ganancias en el globo terráqueo.⁷

Todo nos hace recordar como en la historia de la humanidad ha habido épocas de inquisiciones y creo necesario entender que lo que ocurre hoy día no es nada menos que la Gran Inquisición Colombiana. Por inquisición yo entiendo la manifestación y la derogación del derecho y la santidad de la vida humana e irrupción de todo derecho social y político autocráticamente controlado por decreto y llevado a cabo bajo la penumbra de una policía secreta y asesina. Este poder evidencia la cooperación de los cuerpos militares y económicos de forma anónima.

Los más arduos cómplices de la nueva gran inquisición son los conversos, esa clase media paralizada por el miedo o las cómplices del soborno.

Grosso modo este es el marco teórico para esta charla. Lo interesante es volver a la historia, pues únicamente allí podemos encontrar el eje de las contradicciones sociales que teóricamente divisamos.

La base de mi cuestionamiento radica en el quiebre que rasga las fronteras de la región bolivariana el día 1 de marzo, día en el que se le dio muerte a una guerrilla colombiana que se hallaba en territorio hermano, pero no perdimos de vista a las 15 petroleras americanas y canadienses que operan dentro del territorio de Sucumbíos en el Ecuador.⁸

Y ni siquiera toco el tema de la catástrofe de la salud publica y la litigación internacional en contra de las petroleras que operan en la zona pero esto no quiere decir que no ingieren estas coincidencias dentro de la problemática de los desplazamientos de las poblaciones campesinas e indígenas, y del porque se ataca precisamente a esta zona geo-política.⁹

O sea, no estamos hablando de una zona virgen sin explotación comercial, en ella viven pobladores mestizos e indígenas que trabajan para las transnacionales petroleras, hay redes comerciantes, pululan en la zona campos de aterrizaje para aviones comerciales, etc.¹⁰ Hay ejércitos de guardias de seguridad civil, empleados contractuales de estas transnacionales (o sea un paramilitarismo con manto de oficialización).

Por eso nos incumbe tener en consideración la geo-política de la zona y en base a este vamos mas a fondo de lo que esta y estaba en juego y en unos momentos volveré al tema de la nueva inquisición nacional colombiana.

⁶ En los Estados Unidos el Reverendo Jerimiah Wright (el pastor de iglesia de Barak Obama) ha causado mucho revuelo al así atestiguarlo en sus discursos de las últimas semanas de abril del 2008.

⁷ Compárese el valor de una panela de cocaína en Bolivia a su valor en los Estados Unidos, una ganancia del 15,000%. Naturalmente su valor crece con cada cruce de frontera. Robinsón Salazar citado en lo estudios de la Red de Investigadores Latino Americanos Insumisos.

⁸ Canadá Grande, Vintage, EDC, Ecuador TLC, Perezco, Agip, CGC, Lumbaqui Oil, Burlington, Vintage, City, Occidental, Tripetrol, Repsol-YPF, Perez Company.

⁹ Johannes Alvarez James Fiorito 2005.ENG-297. Ethics of Development in a Global Environment. *Stanford University*

¹⁰ Miguel San Sebastián, Anna-Karin Hurtig "Oil exploitation in the Amazon basin of Ecuador: a public health emergency." *Rev. Panam. Salud Publica/Pan Am J Public Health* 15(3), 2004

El 1ro de marzo del 2008, día que en la historia se recordará como la coronación de la violencia estatal interna colombiana y la contradicción interna del bolivarianismo de forma que queda impune la internacionalización de la criminalidad del régimen narco-paramilitar hegemónico y las alianzas económicas y políticas que este cementa.

Históricamente la socialización de la tragedia colombiana va más allá de un trauma social puesto que se traiciona la conciencia ético social del pueblo. De un solo golpe se rinde cuenta que esta lucha ha sido siempre heroica y larga y siempre de una forma y otra se manifiesta como movimiento social (estigmatizado) de la lucha campesina en Colombia. Pero después del 1ro de marzo de 2008 abre los ojos la nación, sus partidos, sus instituciones su pueblo, quiérase o no por que la constitución colombiana se desintegro definitivamente este año al configurarse la Gran Inquisición y la falta de respeto a la vida humana deliberadamente por parte del *estado vagabundo*.

Mucho se conjetura sobre los hechos de aquella madrugada del 1ro de marzo en la selva de la frontera de Colombia con aquella de la zona de la Amazonia y de Sucumbíos en el Ecuador. En fin, mis investigaciones muestran decenas de versiones y conjeturas a lo sucedido.

Les ofrezco los siguientes datos extraídos de mis investigaciones y distintas fuentes con el fin de tratar no los datos de las bajas o la topología de una emboscada. Mi anhelo es recordar lo que la Inquisición borra de nuestra memoria histórica y da constancia que aun en Colombia hay respeto por aquellos principios de ética social que el estado se quiere enterrar o desaparecer, en las vidas de los ciudadanos.

Los medios intentan agobiar nuestro consciente con datos (lo que llamo factoides) su propósito es torcer los hechos políticos y sociales. Pero nosotros no podemos correr el riesgo que queden enterrados los principios de constitucionalidad y de ciudadanía en esa selva. Igual que al Che puede que la naturaleza lleve su cuerpo pero su obra política aun vive, especialmente en Cuba, no podemos que la vorágine de mala representación de los medios de la prensa burguesa tergiversar la lucha de Raúl Reyes por una Colombia nueva y justa.

El primero de marzo de este año dentro de la sociedad colombiana se produce un quiebre social y político interno de tal magnitud que se puede considerar como un quiebre episte-socio-político cuyas consecuencias ni siquiera los mandatarios de los países vecinos han podido estimar.

Estratégicamente se sabe que esa zona ya era zona de combate por que se quería desalojar de allí a la guerrilla por los intereses geo-políticos de las transnacionales petroleras que allí convergen. Los ataques aéreos ocurrieron aun antes de que se comenzaran las conversaciones para un intercambio humanitario.

Desde el punto de vista como zona de lucha armada, allí hubo otra matanza y la guerrilla le entrego los cuerpos de 11 diputados, que eran sus prisioneros y quienes se hallaban en buena salud: pero fueron asesinados por la fuerzas militares cuando estos prisioneros se bañaban en un río. Ellos recibieron tiros a la espalda y el gobierno de Colombia lo justifico meramente como un fallido rescate. Pero los cuerpos entregados a la cruz roja y tras el informe producido por este organismo evidencian este crimen por parte de las fuerzas armadas.¹¹

El intercambio humanitario ha sido tema durante muchos años pero dado ese fallido rescate se utiliza so pretexto de impedir el esfuerzo del intercambio humanitario de prisioneros de guerra y

¹¹ Archivos de investigación de la autora.

esta tragedia mueve a los mandatarios de otros países a intervenir directamente en el esfuerzo por el intercambio humanitario.

Muchos olvidan que de no haberse cometido este crimen relacionado con los 11 diputados la intervención de estos mandatarios de otros países no hubiese sido necesaria ya que nuevamente se hubieran abierto las conversaciones por la paz en Colombia.

Pero tras esta masacre por parte del gobierno colombiano, ya nadie se hacía la ilusión que este gobierno colombiano operaría convencionalmente, diplomáticamente y muchos menos éticamente. Al contrario se estremecía al pensar que nuevamente el gobierno de Uribe recurriría, como lo solía hacer con represalias militares. Pero nadie estimó el nivel bajo de su desvergüenza.

Segundo, siguieron los combates de guerra en esa zona pero es difícil ofrecer o tal vez imprudente tratar de dar un mapeo de los cruces de las fronteras tanto por las fuerzas armadas como por las fuerzas beligerantes. Hay que hacer notar que durante estos años han habido protestas por parte del gobierno ecuatoriano basadas principalmente especialmente las fumigaciones con pesticidas como el glifo sulfato para destrozar las veredas de pan comer de las poblaciones tanto campesinas, indígenas.

Es decir ya germinaba la confrontación fronteriza con una guerra sucia y de baja intensidad que acorralaba a la población civil bajo una sentencia de muerte lenta provocada por las fumigaciones de glifo-sulfato además del envenenamiento del medio ambiente por las petroleras.

Después del 1ro de marzo ya venía convocada una marcha el 6 de marzo como respuesta al espectáculo de la demostración funesta orquestada por el gobierno a comienzos del mes anterior. Pero a raíz de los hechos del 1ro de marzo e interpelados por el horror de ver la santidad de la vida humana burlada por el estado se levanta una voz común horrorizada ante el teatro de un gobierno que se congratula ante la infracción de múltiples leyes de derecho internacional, humanitario, civil y el ultraje de la Convención de guerra de Ginebra.

¿Que ocurre? Todos sabemos que al enemigo que se rinde no se le asesina con tiros en la espalda. Llegan los testimonios que así sucedió ese día en la selva de Sucumbíos y no hubo fin a las voces de protesta nacional ante esta infamia.

Y, precisamente, esta tragedia interpeló al pueblo, a los partidos de la izquierda, a los intelectuales que se mantenían al margen del discurso de la insurgencia, pero ya una vez quitada la máscara de Uribe el pueblo ve con claridad que nunca habrá paz en Colombia mientras siga su reino inquisidor.

Es más, nuestras investigaciones muestran que se agudiza el asesinato y desaparición de los organizadores de la marcha del 6 de marzo, de sindicalistas, de profesores, de campesinos. No hay fin al derramamiento de sangre en Colombia.¹²

El primero de marzo de 2008, dada la violación del derecho internacional por parte del actual gobierno de colombiana y la emboscada de la guerrilla de Raúl Reyes se provoca un quiebre epistémico del raciocinio de dominación que penetraba la sociedad Colombiana. Si el estado y régimen colombiano se congratuló a sí mismo y no tuvo límites para expresar su júbilo con la muerte dada a Raúl Reyes y su guerrilla este espectáculo fue el momento de claridad de la nación.

¹² Notas de investigación de la autora.

Se dio en evidencia un júbilo lúgubre y siniestro y la campaña mediática de simbolismos paramilitaristas radicadas en un discurso de la seguridad democrática y su construcción demagógica en defensa de los intereses económicos y políticos de la burguesía y sus compinches los narco-paramilitares.

Pero el simulacro virtual internacionalmente evidencio un montaje vulgar que explícitamente comprobó ante la comunidad la inequidad del régimen de Uribe.

Debo hablar de la presión puesta en la guerrilla proveniente de sus amigos, sus aliados al igual que de la comunidad internacional para llevar a cabo un intercambio humanitario. Igualmente se debe destacar que el logro de la paz era apoyado por el Secretariado de la FARC y su interlocutor el Comandante Raúl Reyes. Se comprendía la necesidad humana y ética del intercambio no solo de aquellos en manos de la guerrilla sino también de los prisioneros sin derechos civiles del régimen colombiano.

Pero nadie dudaba cuan ardua tarea esto conllevaría, tal era la voluntad común, que este esfuerzo se realizase, que una Senadora Colombiana puso todo su interés en esta causa social. Ella al igual que otros aliados consigue el apoyo del mandatario Venezolano dado que bien se sabían la serie de infames traiciones por parte del gobierno de Uribe.

A pesar de la intervención directa y personal del mandatario venezolano y toda la voluntad solidaria este esfuerzo como primer paso hacia la paz resultó en un fracaso diplomático y no es de extrañarse. Poco se puede contra la inequidad, el oprobio y el desmedido odio del gobernante Colombiano hacia los campesinos y obreros de su patria. Siempre opiné y vuelo a opinarlo que estas negociaciones precisaban, vistas las trabas a nivel militar y político que ponía el mandatario Colombiano, que se dispusiera de acciones concretas muy coordinadas anónimas y silenciosas a fin de poder cumplirse esta tarea. Siempre se trataba de espacios políticos y terrenos sociales que presentaban un alto peligro tanto para la guerrilla como para los prisioneros de ambos lados. Lamentablemente se hizo mucho ruido “blanco” alarde y pantallismo en una situación tan tensa. Lamentablemente nunca se recapacitó si fallaba cuales serian sus terribles consecuencias.

Si miramos hacia el pasado vemos que lamentablemente se le puso la pista a Piedad Córdoba y desde el día que ella subió a entrevistarse con Raúl Reyes se acentuaron los bombardeos en las zonas donde se pedía tuviese lugar el intercambio, la pradera y la Florida.

Tras un estudio por parte de esta autora de todo el material visual publicado en relación al ataque al campamento guerrillero ese primero de marzo se llega a las siguientes conclusiones.

Si los helicópteros que se muestran en los videos fueron los que se utilizaron estos no tenían el alcance para llegar a la zona de Sucumbíos, y fuera de la base aérea americana en Colombia Tres Esquinas, únicamente tenían este alcance si despegaban de lo que se llama “lily pads” de los aeropuertos de las petroleras que operan en la zona. Únicamente de esta forma pudieron llegar con la rapidez el personal de las fuerzas armadas que se indica en los medios que llegó al sitio.

Esto demuestra que esta operación no fue algo que se produjo a ultimo minuto tal como lo ha declarado el gobierno Colombiano, sino que se venia cocinando, planeado con mucha estrategia por varias semanas por lo menos.

Lo del intercambio humanitario fue únicamente una cortina de humo para dar baja a la guerrilla y al Comandante Reyes.

Recapacitemos que esta operación tiene mucha semejanza a las operaciones militares dentro de zonas del África perpetuadas por los comandos israelíes.

No parece haberse utilizado bombas convencionales con la devastación similar a aquellas usadas en Irak o Afganistán. Se trata ciertamente de bombas inteligentes pero dentro de estas hay tres categorías y todas requieren comandos de tierra lo que implica que hubo una entrada de las fuerzas colombianas (o agentes extranjeros aliados) dentro del Ecuador con mucha más antelación a la llamada de Uribe a Correa para indicarle que había tenido lugar una operación militar. Las bombas inteligentes requerían personal de tierra para enviar las señales que permitiesen ubicar con acierto y precisión los puntos de ataque. Sin estos comandos. Las coordenadas y la puntería son muchos menos acertados si se lanzan bombas en la oscuridad aun con la ayuda de GPS o visión nocturna aun se necesita la acción humana.

Consideramos que estamos hablando de vastos territorios y nunca una señal telefónica de satélite puede generar este tipo de señal y lograr un acierto de un ataque con tanta precisión en materia de horas de ser así ya hubiese capturado a Osama. O sea, había comandos, y no especulemos su nacionalidad, dentro de la zona de combate operando con mucha más antelación. La única probabilidad razonable que existe es que el Presidente Correa no alzo una queja de estos eventos para no desalentar el esfuerzo por el intercambio humanitario. Digamos otro fracaso diplomático. Tampoco es que la guerrilla haya desconocido el movimiento de estos comandos pero lo que nunca pensó es que se traicionaría todo el proyecto del intercambio humanitario únicamente por saciar la sed de derramar sangre guerrillera.

Para generar el tipo de heridas que se ven en las fotos de las víctimas, se tuvieron que haber lanzado bombas inteligentes desde tierra tipo granada con dispersión de fragmentos y por eso hubo sobrevivientes. A estos se les prometía la vida si se rendían¹³ de haber habido bombas más potentes no hubiesen quedado ni los rastros.

Esto quiere decir que si se pudo obtener una computadora, pero dada la cercanía de los ataques diarios en la zona es de suponer que la guerrilla tomaba sus precauciones. Incluso aparece un informe completo por parte del Secretario General de la OEA y académicos norteamericanos¹⁴ sobre la imposibilidad de establecer las ridículas comunicaciones que se le han atribuido a intercambios entre Raúl Reyes y Hugo Chávez. Seamos claros ellos no desconocían que sus comunicaciones podrían ser interceptadas en cualquier momento y peligraría el intercambio humanitario.

Bueno, digamos que esta escaramuza que ocasiono la muerte de la guerrilla de Raúl Reyes la gano Uribe. Pero contra toda predicción se produce en Colombia un tsunami político-social con olas de largo alcance y estruendo social que ocasionan el momento de claridad que necesitaba la población colombiana.

¹³ Testimonio dado por la estudiante Mejjicana que sobrevivió el ataque al campamento.

¹⁴ Documento en los Arich University of Washington, Council on Hemispheric, Queens College, City University of New York, Salem State College, Florida Atlantic University, TransAfrica Forum Board of Directors and Institute for Policy Studies Board of Directors Samuel Farber, Brooklyn College, City University of New York, Queens College, City University of New York, American University, New York University, Webster University Forrest Hylton, New York University, Duke University, University of Newcastle, North American Congress on Latin America, University of Iowa Sinclair Thomson, New York University Miguel, Pomona College, Center for Economic and Policy Research, Harvard University

Aun cuando las poblaciones campesinas y los sindicalistas lo denunciaban, ahora finalmente se comienza a comprender que no hay límites a la violencia del estado y de esto también se da cuenta final la comunidad del hemisferio y en última instancia las cortes de derecho internacionales.

¿Pero que ocurre? En lugar de buscar subsanar las heridas del pueblo se ahonda la Gran Inquisición política en Colombia, nuevamente lo que en tiempos anteriores se había visto. Los organizadores de la marcha del 6 de marzo clamando justicia por el intercambio y la paz, incluyendo al líder del partido del polo democrático claman por la santidad de la vida de todo ciudadano, sea quien sea con derecho a que su voz la oiga la justicia colombiana, se clama el derecho a la vida ya sea la de un civil o la de un beligerante. En Colombia la constitución no otorga la pena de muerte a ningún poder, o corte, ni mucho menos el derecho a ordenarla y quien se lo toma por la derecha tiene que pagar las consecuencias.

Los hechos del 1ro de marzo ahora demuestran que esta pena se la atribuye al estado fascista en manos del Gran Inquisidor Uribe.

Existe ahora un reto ético para los pueblos de Venezuela y Ecuador y sus líderes Chávez y Correa. Por un lado tienen los intereses comerciales, específicamente el desarrollo de los hidrocarburos que los une al régimen de Colombia. Por otro vemos en el horizonte el despegue de cambios sociales y movimientos sociales que no colindan con estos intereses.

¿Como es entonces que se extrañan los compañeros de otros países cuando nosotros argüimos que la guerra en Colombia es una respuesta social obligada a configurarse parcialmente como movimiento social armado? Puede que se trate de actos de beligerancia pero este término teórico jurídico no capta la inserción social, económica, cultural y política dentro del marco histórico de la lucha civil de Colombia. La palabra revolución no alcanza a delimitar las características de este movimiento contra-hegemónico. Por esta razón esta autora considera captar esta problemática dentro del marco de un movimiento social. Se argue que sus actores armados han logrado anidar sus causas al derecho a la vida con dignidad para el campesino y santidad de la vida del pobre al sentimiento a los estamentos políticos y sociales y la conciencia social del pueblo. No se le pide al pueblo que se alce en armas pero nuevamente nace un momento histórico.

Termino aquí porque no es mi lugar predecir el futuro.